



Los Pentecostales de Royalwood

www.mundopentecostal.com

Estudio realizado por: Pastor Jorge Mendizabal

LA AGONIA DE UN DIVORCIO

En épocas actuales es muy común oír de parejas que están atravesando la crisis de un divorcio, todos conocemos por lo menos algún familiar cercano que está divorciado. Relatos de parejas que hablan constantemente de separación se ha convertido en algo rutinario y ya no es alarmante. Aún se escuchan “consejeros” decir que la solución es el divorcio.

Sin lugar a dudas que ésta triste realidad no es la solución a ningún problema o incompreensión.

Lanzarse por la ventana de un edificio de treinta pisos sin tener la seguridad que abajo tendrá un equipo de bomberos equipados para protegerlo sería un suicidio sin lógica.

Una de las expresiones mas tristes para una persona casada es oír decir a su pareja: “Soy infeliz a tu lado. . .”; “ya no te amo. . .”; “es imposible seguir viviendo así. . .”; “debemos divorciarnos...” Estas palabras vienen a destruir los sentimientos mas profundos y hacen heridas insanables en los corazones.

Estas palabras muchas veces son el resultado de crisis pasionales: crisis de caracter, de inmadurez, problemas en la vida ajenos a la pareja, muchas veces por problemas económicos, falta de expresiones de amor, poca atención a las palabras del cónyugue, falta de oír y comprender las quejas diarias, en muchas ocasiones por serias deficiencias espirituales, etc...

Despues de años de casados mucha gente ya no se siente tan inteligente o capáz, las damas piensan que ya no son atractivas, los varones dejan de ser cariñosos, pensamientos inapropiados vienen, y es entonces cuando llega a plantearse “la ruptura total”, es decir: el divorcio.

Querer hacer desaparecer años de unión y compartimiento por un simple trámite legal, es casi imposible, las heridas no cicatrizan facilmente y el dolor interno muchas veces lleva a nuevos e inevitables fracasos.

Toda pareja antes de tomar la equivocada decisión de hablar de divorcio, debe hablar primeramente con Dios. Debe consultar sobre Su voluntad y buscar dirección en las Escrituras. Nunca nadie debe tomar una decisión precipitada cuando los nervios estan tensos o en un momento de dolor y confusión.

Una historia relata acerca de un hombre que necesitaba leña en pleno invierno, así que buscó un árbol muerto y lo cortó. Pero luego, en la primavera, pudo darse cuenta que al tronco marchito le brotaron retoños. El hombre había estado seguro que ese árbol estaba muerto antes de cortarlo, ya no tenía hojas, sus ramas estaban muy quebradas, su aspecto



Los Pentecostales de Royalwood

www.mundopentecostal.com

era desastrozo; cuando lo partió ni siquiera salió una gota de savia, estaba seco, pero dentro de él todavía tenía vida y en la primavera retoñaría nuevamente.

Recuerda entonces que jamás debes cortar un árbol en invierno. De la misma manera, nunca tomes la decisión de una separación en tiempos adversos. Nunca tomes las más importantes decisiones cuando estés en tu peor estado de ánimo. Espera en Dios, no te impacientes, la tormenta pasará y la primavera volverá.

No importa cuan dañado esté tu hogar, ni cuan profundas sean las heridas, tal vez parezca que el amor ya está completamente seco y sin vida, pero nunca hay que olvidar que Dios se especializa en las cosas imposibles.

Escapa de la agonía de un divorcio, no des lugar a las sombras de muerte que quieren matar tu matrimonio, ora y ayuna para que Dios llene tu hogar del amor puro y sincero, busca el rostro del Señor, pídele una victoria sobre las fuerzas del mal, edifica y no destruyas; siembra y no arranques, dá amor y cosecharás amor, perdona, olvida, ama!

“Así que no son ya más dos, sinó una sola carne;
por tanto, **lo que Dios juntó, no lo separe el hombre**”

Mateo 19:6